

Metáforas conceptuales de la maternidad y la crianza: un estudio exploratorio¹

Conceptual metaphors of motherhood and parenting: an exploratory study

Verónica Gómez-Urrutia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de Chile.

Correo: gomezver@gmail.com

Luis Herrera Vásquez

Facultad de Letras, Español UC. Pontificia Universidad Católica de Chil.

Correo: luis.herrera@uc.cl

Fecha de recepción: 07/11/2025

Fecha de aprobación: 28/06/2026

Resumen

Desde la lingüística cognitiva y la teoría de la metáfora conceptual, esta investigación, analiza expresiones de publicaciones digitales y entrevistas para identificar metáforas que estructuran la representación contemporánea de la maternidad y la crianza. A través del procedimiento de identificación y análisis de metáforas conceptuales planteado por Coll-Florit y Climent (2019), se identifican cinco metáforas: “criar es una empresa”, “criar es una carga”, “el cuerpo es un contenido”, “la maternidad es otro mundo” y “la maternidad es un viaje”. Los hallazgos muestran cómo estas metáforas configuran prácticas, emociones y políticas, evidencian tensiones entre roles de género y demandas institucionales, y contribuyen a reflexionar imaginarios sobre maternidad para promover corresponsabilidad, equidad y políticas públicas más inclusivas y sensibles.

Palabras clave: *metáfora conceptual, maternidad, crianza, dominios conceptuales.*

Abstract

This research, drawing on cognitive linguistics and conceptual metaphor theory, analyzes expressions from digital publications and interviews to identify metaphors that structure contemporary representations of motherhood and parenting. Through the procedure for identifying and analyzing conceptual metaphors proposed by Coll-Florit and Climent (2019), five metaphors stand out: "parenting is an enterprise," "parenting is a burden," "the body is a vessel," "mother-

¹ Este artículo fue elaborado como parte del proyecto Fondecyt Regular 1230166, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, ANID.



hood is another world," and "motherhood is a journey." The findings show how these metaphors shape practices, emotions, and policies, highlight tensions between gender roles and institutional demands, and contribute to reflecting on imaginaries about motherhood to promote co-responsibility, equity, and more inclusive and sensitive public policies.

Keywords: *conceptual metaphor, motherhood, parenting, conceptual domains.*

Introducción

El lenguaje no solo comunica, sino que estructura la manera en que comprendemos el mundo y nuestras experiencias en él. En esta línea, la teoría de la metáfora conceptual, desarrollada por Lakoff y Johnson (1986), ha demostrado que gran parte de nuestro pensamiento cotidiano se organiza en torno a proyecciones metafóricas que vinculan un dominio fuente, más concreto o físico, con un dominio meta, más abstracto. Esta perspectiva ha permitido analizar cómo las experiencias vitales son conceptualizadas mediante estructuras recurrentes, muchas veces invisibles, pero altamente eficaces en su capacidad de moldear significados sociales.

La maternidad y la crianza —experiencias humanas profundamente encarnadas, afectiva y socialmente significativas— no escapan a estas dinámicas cognitivas. Al contrario, constituyen terrenos fértiles para el estudio de metáforas conceptuales (MC), en tanto condensan tensiones entre lo individual y lo colectivo, lo biológico y lo cultural, lo deseado y lo impuesto. Este trabajo examina un conjunto de expresiones lingüísticas recogidas en publicaciones digitales (periódicos, revistas misceláneas y blogs) dirigidas a público heterogéneo y entrevistas en profundidad con datos primarios de investigación previa sobre maternidad y proyectos de vida (FONDECYT: Jóvenes, trabajo y familia: hacia un modelo para la comprensión de expectativas familiares y laborales en Chile. 2021-2022), con el objetivo de identificar y discutir las MC que subyacen a la representación contemporánea de la maternidad y la crianza.

El análisis se organiza en torno a diversas MC que, no solo revelan cómo se estructura la experiencia materna desde el lenguaje, sino también cómo tales estructuras simbólicas se vinculan a prácticas sociales, institucionales y de salud, influyendo de manera conceptual en la subjetividad, los roles de género, las decisiones reproductivas y las políticas públicas.

A partir de este enfoque, se propone una lectura crítica desde una perspectiva práctica, con especial énfasis en conocer: ¿Qué metáforas conceptuales se utilizan para conceptualizar la maternidad y la crianza? ¿Qué implicancias tienen dichas metáforas sobre la agencia femenina, la realización personal y las exigencias emocionales y materiales de la vida de las mujeres?

Marco teórico

Durante la última década, diversos estudios (Binstock & Cabella, 2021; Faircloth & Murray, 2015; Gómez-Urrutia et al, 2022; Salvo Agoglia & González Torralbo, 2015, UNFPA, 2025) dan cuenta de un cambio respecto de las actitudes hacia la maternidad y la paternidad, que cada vez más es considerada en el marco de un proyecto de vida que es dinámico y que se ve afectado por factores no sólo biológicos, sino culturales -como la centralidad atribuida a la maternidad para la identidad femenina y el valor atribuido a la descendencia- y sociales, tales como la posibilidad de proveer para un cierto número de hijos/as y/o las aspiraciones de futuro que se tienen para ellos y ellas. En la mayoría de los países occidentales, las tasas de natalidad han caído sostenidamente (UNFPA, 2025), en el marco de la mejora de indicadores en la mortalidad infantil y el aumento de

la esperanza de vida y de una crítica creciente a los roles de género tradicionales, que identificaban el trabajo de cuidado de personas en situación de dependencia -en particular niños, niñas y adolescentes- con lo femenino.

Estos cambios importantes en el comportamiento familiar, con frecuencia identificados con la segunda transición demográfica (STD), han sido bien documentados (Ramm & Salinas, 2019). Se ha registrado una disminución significativa del matrimonio como práctica: un número cada vez mayor de adultos interrumpe, retrasa o evita los vínculos formales, optando por relaciones de convivencia o viviendo fuera de una pareja. Además, la maternidad/paternidad y la crianza de los hijos e hijas se han desvinculado cada vez más del matrimonio, con grandes aumentos en el número de hijos nacidos fuera del matrimonio, ya sea de padres que conviven o de madres solteras.

Dentro de América Latina, Chile es uno de los países que más rápidamente ha experimentado el paso de una sociedad en la cual la normalidad eran familias más bien numerosas a grupos familiares pequeños: según datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, en 1960 el promedio de nacimientos era de 4,7 hijos/as por mujer (INE, 2024), mientras que en 2022 fue de 1,54, uno de los más bajos de América Latina. Más del 70% de esos nacimientos se dio en el contexto de parejas no casadas (INE, 2025).

Desde los años 80, la tasa de matrimonios también ha caído, llegando hoy a una tasa bruta de nupcialidad de 2,71, indicando que el establecimiento de vínculos formales ha pasado de ser la norma a una excepción. Si bien el matrimonio como institución aparece como muy respetada por los y las chilenos/as, el porcentaje de personas que lo considera un compromiso para toda la vida también ha disminuido notablemente, particularmente entre los menores de 30 años (Universidad Católica de Chile, 2024). Estas cifras dan cuenta de una transformación de las prácticas referidas a familia, que reflejan cambios en los ideales que los individuos tienen en esta materia. Desde esa perspectiva, la flexibilización de los mandatos culturales respecto de la sexualidad y reproducción tendría un impacto en la forma en que los individuos evalúan el lugar de la descendencia en sus proyectos vitales y en las opciones que ellos y ellas pueden considerar como viables en función de sus preferencias personales (Huinink et al., 2015).

Estos cambios se han producido en conjunto con el aumento de la participación femenina en la fuerza laboral y la crítica al ideal social que colocaba a la mujer en la esfera de la domesticidad y la crianza. Ello ha sido identificado en la literatura como la revolución de género: la idea de que en las sociedades occidentales -y en particular en los países industrializados- se ha producido una transformación radical en la forma en que se entiende lo femenino y lo masculino (Goldscheider et al., 2015). Ello habría ocurrido principalmente con relación a los roles de las mujeres en la sociedad. El aumento de los niveles de educación formal y el consiguiente incremento de oportunidades de trabajo fuera del hogar habrían facilitado que se cuestionara el rol de las mujeres en la sociedad como limitado únicamente a ser madres y esposas. Este es un hecho también ampliamente documentado: el trabajo remunerado fuera del hogar por parte de las mujeres ya no es sólo aceptado, sino también esperado, y las personas de menos de 30 años valoran la independencia económica que el trabajo remunerado hace posible (Gómez-Urrutia et al., 2022).

Sin embargo, la modificación en los roles femeninos -especialmente, la entrada al mercado laboral- representa una erosión de la identificación de las mujeres con el rol materno, pero no su desaparición. El ingreso de las mujeres a la fuerza laboral ha ocurrido sin una modificación equivalente en los roles masculinos, dejando en manos femeninas la doble tarea de generar ingreso fuera del hogar o desarrollar aspiraciones personales más allá de la familia y, al mismo tiempo,

hacerse responsable por las tareas domésticas y el trabajo de cuidado. Esta duplicidad de roles haría que las aspiraciones reproductivas de las mujeres fueran reevaluadas a la luz de los costos de oportunidad y la sobrecarga de tareas que podrían implicar, esto es, el logro de las aspiraciones personales fuera del hogar ser incompatibles con los desafíos de la maternidad. Por ello, autores como England (2010), England et al. (2020), Esping-Andersen (2016) y Pedulla y Thébaud (2015) hablan de “la revolución de género inconclusa”. Las expectativas de género se han flexibilizado mucho más para las mujeres que para los hombres. A estos últimos, actualmente se les permite explorar el lado más gratificante de la paternidad -lo lúdico y la posibilidad de expresarse emocionalmente en las relaciones con hijos e hijas- sin que ello haya implicado una redistribución equitativa de la carga de trabajo doméstico y de cuidado que conlleva la crianza.

En el contexto de estos procesos de cambio demográficos y sociológicos, es posible hipotetizar que las conceptualizaciones de parentalidad han experimentado transformaciones igualmente importantes. La literatura ha demostrado cómo la maternidad ya no es el único o principal proyecto de vida para las mujeres, aunque sigue siendo importante para la identidad femenina (Yopo Díaz, 2021); así como el hecho de que los padres buscan distanciarse de la figura del padre que es principalmente un proveedor económico, emocionalmente distante (Herrera et al., 2018; Madrid, 2017; Pavicevic & Herrera, 2019). Por otra parte, los estudios en el campo de los Parenting Culture Studies (Gürtin & Faircloth, 2018) han identificado una tendencia hacia la “intensificación de la parentalidad” en las últimas décadas, que se traduce en demandas crecientes hacia madres y padres -especialmente las primeras, dada la preeminencia del rol materno en la crianza en nuestra sociedad.

Charlotte Faircloth (2014) ha difundido el concepto de “maternidad intensiva” (Hays, 1996) para dar cuenta de un ideal de maternidad que está caracterizado por ser de tiempo completo y de gran inversión de recursos económicos, sociales y emocionales, normado por estándares médicos y científicos altamente exigentes (Faircloth, 2014; Faircloth & Murray, 2015; Gürtin & Faircloth, 2018); estándares que con frecuencia privilegian un modelo de familia biparental, heterosexual, de clase media y sin discapacidad (Herrera, 2025; Vergara del Solar et al., 2018). No obstante, otras conceptualizaciones -tal vez menos hegemónicas- frente a la decisión de tener descendencia comienzan a visibilizarse: por ejemplo, el reconocimiento del no tener hijos/as como una elección socialmente aceptable, que en los países de habla inglesa se ve reflejado en el uso del término *childfree* (que subraya la opción) en vez de *childless* (que supondría un déficit o carencia) para quienes no desean descendencia (Binstock & Cabella, 2021; Watling & Neal, 2021).

En Chile, datos de la Encuesta Bicentenario más reciente muestran que el 22% de los jóvenes entre 18 y 24 años y el 19% de las personas entre los 25 y 34 años no quieren tener hijos/as (Universidad Católica de Chile, 2024). O bien, la opción por la “monoparentalidad electiva” (Salvo Agoglia & González Torralbo, 2015), que implica la decisión consciente por tener hijos/as, pero no pareja -o, al menos, no en los términos asociados a la familia tradicional-. Así, la maternidad se desvincula no sólo del matrimonio, sino también de la necesidad de estar en pareja, principalmente en aquellos casos en los que las mujeres se perciben a sí mismas como capaces de asumir tanto las necesidades de cuidado como la provisión económica para un hijo o hija sin necesidad de un compañero (Gómez-Urrutia et al., 2022).

En este contexto, las conceptualizaciones sobre maternidad estarían en un escenario de diversificación, en el cual el proyecto de tener descendencia deja de ser un imperativo para la realización personal, convirtiéndose progresivamente en una opción que además se distancia de normas sociales como la expectativa de contraer matrimonio -e incluso estar en pareja- como

condición necesaria para tener hijos/as. Al mismo tiempo, la “revolución de género” -aunque inconclusa- ha contribuido a relevar no sólo los aspectos gratificantes de la maternidad, sino sus costos. Ello, particularmente en un contexto como el chileno, caracterizado por un discurso público que ensalza la maternidad y expresa preocupación por las bajas tasas de natalidad. No obstante, estas circunstancias conviven con un repliegue del Estado en los ámbitos sociales y culturales, una precarización del trabajo y la producción de una vida cotidiana sobrecargada por las exigencias laborales, domésticas y de cuidado, que recaen principalmente sobre las mujeres (Gideon et al., 2021; Yopo Díaz, 2021).

Desde esta perspectiva, las generaciones más jóvenes tendrían una visión más crítica, menos idealizada, sobre la maternidad y sus gratificaciones, pero también sus renunciaciones. Nuevamente, datos de la Encuesta Bicentenario proporcionan algunos ejemplos: comparando datos recogidos en 2009 con aquellos obtenidos en 2024, los principales motivos reportados para no tener hijos/as han aumentado, destacando las dificultades de crianza, los obstáculos que representa la maternidad para que la mujer trabaje o la inestabilidad de pareja (Universidad Católica de Chile, 2024).

En ese escenario, es razonable suponer que los discursos sobre maternidad y crianza también se encontrarán en un proceso de transformación en medio de la contradicción sistémica en la que la sociedad coloca a las mujeres. Esto es, por una parte, la maternidad seguiría siendo un elemento importante en el proyecto de vida femenino y visto como una fuente de gratificación emocional; por otra, se vuelve un proyecto particularmente tenso por las exigencias de la maternidad intensiva y la conciencia creciente de que puede ser un proyecto difícil de compatibilizar con otras aspiraciones personales.

Metáforas conceptuales

La lingüística cognitiva es un enfoque interdisciplinario que surge en las últimas décadas del siglo XX, centrado en la relación entre el lenguaje, la mente y la experiencia humana. Este enfoque rechaza la idea que el lenguaje sea un sistema autónomo de reglas y estructuras abstractas, postulando que está profundamente arraigado en los procesos cognitivos generales y en la interacción con el mundo (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). Cabe destacar que, para algunos autores, la lingüística cognitiva no es sólo un enfoque o corriente, sino que es un paradigma propiamente tal de la lingüística (Herrera Vásquez, 2016). Dentro de este marco, la teoría de la MC, desarrollada principalmente por George Lakoff y Mark Johnson a partir de la publicación de *Metaphors we live by* en 1980, ha desempeñado un papel fundamental al redefinir cómo se entiende la metáfora en el lenguaje y el pensamiento.

La lingüística cognitiva comienza a forjarse en la década de los setenta y a consolidarse en la de los ochenta como respuesta a las limitaciones del generativismo de Noam Chomsky. Este último consideraba el lenguaje como un sistema independiente de la cognición general, mientras que los lingüistas cognitivos, como Lakoff y Langacker, enfatizaron la importancia de la experiencia corporal, la percepción y la conceptualización en la formación del lenguaje (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). En consecuencia, Langacker introdujo la gramática cognitiva, que destaca la continuidad entre las estructuras lingüísticas y las capacidades cognitivas generales (Cuenca & Hilferty, 2013).

La publicación de *Metaphors we live by* marcó un punto de inflexión en los estudios sobre metáfora. Los autores propusieron que las metáforas no son meros adornos lingüísticos, sino mecanismos cognitivos fundamentales que estructuran el pensamiento y la experiencia humana

(Lakoff & Johnson, 1986). En otras palabras, se considera que el lenguaje participa en la construcción y comunicación de significados (Fauconnier, 2000), además que “La mayoría de nuestros conceptos fundamentales están organizados en términos de uno o más espacios metafóricos” (Lakoff y Johnson, 1980, p. 464). Según esta teoría, “El aspecto estructural de una metáfora conceptual consiste en un set de correspondencias entre un dominio fuente y un dominio meta” (Lakoff, 1987, p. 386). Por ejemplo, la metáfora “El tiempo es dinero” refleja cómo se conceptualiza el tiempo en términos de un recurso económico (Lakoff & Johnson, 1986). Otro caso, es “las ideas son comida”, usando expresiones metafóricas (EM) “¿Cómo digiero esa idea?”, o “No puedo tragar ese comentario”, en las cuales se identifica que el dominio fuente (DF) es “comida” y el dominio meta (DM) es “idea” (Cuenca & Hilferty, 2013). En términos generales, el concepto del DF es de carácter más concreto o físico que el concepto del DM.

Ahora bien, cabe señalar que de este “set de correspondencias” que indica Lakoff (1987), no todo el set se transmite desde el DF al DM, sino que las proyecciones o asociaciones entre elementos de los dominios son parciales (por ello hay “dinero sucio” o se puede “lavar dinero”, así como no hay “lavar tiempo” o el “tiempo sucio”). Para ello, existen varias hipótesis. Primero, la hipótesis de la invariabilidad de Lakoff (1990, como se citó en Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012) y Turner (1990 en Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012) sostiene que sólo se proyecta información coherente con la estructura imago-esquemática del DM. En segundo lugar, la teoría de selección de propiedades indica que son propiedades prototípicas las que se proyectan al DM (Ibarretxe-Antuñano, 1999 en Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). Por último, la tesis del foco del significado, a su vez, establece que el foco del DF es el aspecto más relevante de su significado. Por ejemplo, si “ver” es el sentido en el que más confiamos para conocer, este aspecto es más relevante que su estructuración biológica al momento de proyectarse en el DM: comprender es ver, analizar es ver, etc.

Desde su formulación inicial, la teoría de la MC se ha expandido y profundizado. Investigaciones posteriores han explorado el papel de la metáfora en diversas áreas, como la política, la ciencia y la educación (Charteris-Black, 2018). También se han incorporado avances en neurociencia, que respaldan la idea de que las metáforas tienen una base neuronal vinculada a la experiencia sensoriomotora (Gallese & Lakoff, 2005). Otros desarrollos incluyen el análisis del papel cultural y lingüístico en la formación de metáforas, destacando que estas no son universales, sino influenciadas por contextos socioculturales específicos (Kövecses, 2005). Además, el concepto de metáfora multimodal ha ganado relevancia, analizando cómo estas operan en medios visuales, gestuales y audiovisuales (Forceville & Urios-Aparisi, 2009).

Metáforas conceptuales y dinámicas familiares

La teoría de la MC ha transformado el estudio de los fenómenos sociales al revelar cómo las estructuras conceptuales subyacentes al lenguaje influyen en la comprensión y práctica de la vida cotidiana. En el caso de la conceptualización de la familia, esta se encuentra profundamente arraigada en metáforas que reflejan su estructura y función. Algunas investigaciones han identificado metáforas como “la familia es un equipo” o “la familia es un refugio”, las cuales destacan valores de cooperación y protección (Sweetser, 1990). Estas metáforas no sólo estructuran las interacciones familiares, sino también moldean las expectativas sociales sobre el comportamiento de los padres y los hijos. A su vez, en el ámbito de los roles parentales, las MC como “los padres son jardineros” o “los padres son guías” establecen diferentes enfoques hacia la responsabilidad parental. La primera enfatiza la nutrición y el cuidado, mientras que la segunda resalta la dirección y el liderazgo (Kövecses, 2005).

En el campo de la crianza, la teoría de MC ha ayudado a explicar cómo los adultos entienden el desarrollo infantil. Estas metáforas son especialmente frecuentes en la formulación de políticas educativas y en las orientaciones pedagógicas (Lakoff & Johnson, 1986). Otros estudios contemporáneos también han explorado cómo las metáforas estructuran los discursos sobre la crianza en el contexto de las tecnologías digitales; a través de frases como "los padres son vigilantes" (Livingstone & Blum-Ross, 2020) o "los niños están conectados" se reflejan tensiones entre el control parental y la autonomía infantil en la era digital (Charteris-Black, 2018).

Por su parte, la maternidad, como construcción social, está profundamente influenciada por MC que asocian a las madres con sacrificio, creatividad y cuidado. Metáforas como "la madre es una fuente de vida" (Rich, 1976) o "la madre es un ángel" (Hays, 1996) son comunes en culturas donde la maternidad está idealizada (Turner, 1996). Existe evidencia empírica que sugiere que estas imágenes refuerzan expectativas de altruismo y entrega, que pueden ser problemáticas en términos de igualdad de género y bienestar materno. Por otro lado, las metáforas de la maternidad también evolucionan para adaptarse a los cambios sociales. Frases como "madres equilibradas" o "madres trabajadoras" reflejan nuevas tensiones y oportunidades en la conciliación de la vida profesional y familiar. Estas metáforas también son útiles para analizar discursos políticos y mediáticos sobre la maternidad contemporánea (Forceville & Urios-Aparisi, 2009).

Las metáforas pueden reforzar estereotipos y desigualdades o, por el contrario, facilitar discursos transformadores. Por ejemplo, en movimientos feministas y de crianza respetuosa, las metáforas se utilizan para desafiar modelos tradicionales y proponer alternativas inclusivas y empáticas (Gallese & Lakoff, 2005).

En síntesis, investigar las metáforas conceptuales de la maternidad y la crianza resulta necesaria debido a la escasa sistematización existente sobre cómo estos dominios son conceptualizados y representados en el discurso. Aunque diversos estudios han analizado metáforas vinculadas a la salud, la enfermedad o las emociones, aún son limitadas las investigaciones que describen de manera integrada los marcos metafóricos que estructuran las experiencias de maternidad y cuidado. Profundizar en este ámbito permitirá comprender cómo dichas metáforas modelan identidades, prácticas de crianza, expectativas sociales y relaciones de género.

Método

La investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, pues permitió comprender los fenómenos sociales en función de los significados que tienen para los individuos y cómo estos significados son movilizados en prácticas y decisiones que los individuos llevan a cabo. Los enunciados a analizar corresponden a expresiones metafóricas identificadas desde los preceptos de la lingüística cognitiva, a saber, la teoría de la metáfora conceptual. En este estudio, fue particularmente importante explorar los discursos existentes sobre la maternidad, considerando que los individuos interpretan sus experiencias y las expresan principalmente a través de ideas e imágenes retóricas que se encuentran socialmente disponibles en un determinado contexto histórico y social (Kamalu & Osisanwo, 2015).

El corpus corresponde a 18 publicaciones en medios digitales en español (periódicos, revistas misceláneas y blogs) dirigidas a público heterogéneo entre 2017 y 2022, con temáticas de maternidad y crianza, seleccionadas por dos criterios. Primero, a través de motor de búsqueda mediante las palabras clave: maternidad, crianza, hijos, familia, lactancia, paternidad, padre, madre; y, segundo, que contuvieran testimonios en primera persona de madres. Además, se han

analizado 20 entrevistas de una anterior investigación en torno a familia² y proyectos de vida, realizada los años 2021 y 2022, dada su pertinencia temática, el valor de ser fuentes primarias y la intención comunicativa subjetiva, testimonial y opinática de las entrevistas.

Para el proceso de identificación de metáforas se ha seguido la metodología elaborada por Coll-Florit y Climent (2019), que se basa en el procedimiento de identificación de metáforas (Metaphor Identification Procedure-MIP) (Pragglejaz group, 2007), a partir del método de Steen (1999; 2007). Este procedimiento, que además considera el uso de diccionarios especializados en metáforas, establece determinados pasos según Coll Florit y Climent (2019), que se resumen a continuación:

Identificación

- a. Uso de hipótesis de trabajo para identificar expresiones metafóricas. Focos de identificación: padre, madre, proceso de crianza, hijo/hija, niño/niña, parto, nacimiento, cambios de vida, viaje, mundo, guerra, contenedor-contenido, entre otros.
- b. Aplicación parcial del MIP sobre las expresiones metafóricas identificadas. Proceso realizado por dos investigadores principales del proyecto, en cuyo proceso se consensuaron patrones de identificación y se definieron discrepancias a través de cotejo de evidencia en diccionarios especializados y generales.

Formulación de metáforas conceptuales

- a. Estrategia de formulación de MC de acuerdo a Teoría de Metáfora Conceptual, estableciendo Dominio Meta y Dominio Fuente.
- b. Sustitución por un argumento prototipo de un verbo usado metafóricamente.
- c. Sustitución por palabras clave desde la definición del diccionario del foco en una metáfora lexicalizada.
- d. Sustitución por palabras clave desde la definición del diccionario del foco en una metáfora no lexicalizada.

Respecto al método de anotación, se establecen instrucciones explícitas para detectar posibles figuras conceptuales tales como MC, metonimias o símiles metafóricos. En términos prácticos, se ha elaborado una lista de focos de identificación en cuanto a campos semánticos relevantes (persona padre/madre, proceso de crianza, cambios de vida, etc.), proclives a ser fértil territorio de emergencia de EM. Por otro lado, los compendios utilizados son: *Master Metaphor List* de Lakoff (1991) y el Diccionario de la Real Academia Española.

Resultados

Aunque en las 18 publicaciones digitales del corpus se recogen testimonios de madres en primera persona, no en todas se han identificado expresiones metafóricas que responden a la formulación de metáforas conceptuales, solo en 10 de ellas. A su vez, en las 20 entrevistas de investigación, se ha identificado MC en 10 de ellas. El total de EM ha sido de 47, utilizando 28 de

² Datos primarios. FONDECYT: Jóvenes, trabajo y familia: hacia un modelo para la comprensión de expectativas familiares y laborales en Chile. 2021-2022

ellas para el siguiente análisis, por su valor ilustrativo. Los Dominios Meta de estas MC identificadas son maternidad, madre/persona, crianza, embarazo y red de apoyo. En consideración a que el enfoque de la investigación es de carácter cualitativo, la misma se centró en la construcción de significado de estas MC, independiente de los aspectos cuantitativos.

Respecto a la codificación del corpus, “T” hace referencia a las publicaciones digitales; “SED” refiere a entrevistadas de investigación anterior sin educación superior; y “ES” con educación superior. No obstante, la variable educacional no forma parte de este análisis.

Criar es un trabajo/negocio/empresa

Se han identificado varias EM que se enmarcan dentro de esta MC, estableciéndose un DM ‘Criar’, y un DF ‘Empresa’. Por cierto, se han considerado dominios similares, tales como ‘trabajo’ o ‘negocio’, sin embargo, se optó por ‘Empresa’ tal como realiza Calquín-Donoso y Yáñez-Urbina (2020), pues integra de manera más directa focos del tipo ‘inversión’ (también propia de ‘negocio’), además de ‘jornada’ (más propia de ‘trabajo’ que de ‘negocio’). Esta concepción del proceso de crianza se modeliza a partir de ciertas correspondencias esquemáticas con el concepto de ‘empresa’: el trabajo, el esfuerzo, la jornada laboral, la inversión. A su vez, no se identifican (en este corpus) otras dimensiones del DF, tales como remuneración, recompensa, ascensos, ganancias, entre otras. En términos de ‘trabajo’ la conceptualización se proyecta desde expresiones que sostienen que la labor es “tremenda”, que requiere “esfuerzo”, es “mucho trabajo”:

T-2: *Los hijos dan mucho trabajo.*

T-5: *Ahí me di cuenta que la mujer tiene un trabajo tremendo en la casa*

T-6: *cuidados que va a requerir el bebé, aumentando la sensación de confianza y de competencia para dedicarnos a este trabajo, esta labor.*

Por cierto, la duración de esta “labor” o “jornada laboral” llega al límite de las fuerzas o, derechamente, es un “horario extendido”:

T-3: *Quiero que se acuesten y terminar la jornada*

T-4: *La maternidad es una responsabilidad enorme y es un trabajo que no termina nunca.*

Por otro lado, un aspecto relevante es el foco de “inversión”, establecido directamente en términos económicos, pues esta “inversión” es, por una parte, considerable, pero, por otra, sin ganancias identificables. Además “la situación país” no presenta un buen escenario para la ejecución de este tipo de “inversiones”, según señala ES-3:

ES-3: *Pero para un hijo, como que necesitas mucha más plata, es una inversión “brígida³”, así que no, no la veo tan posible con la situación económica (risas) y con la situación social, política.*

A su vez, una de las variables que sí facilita la presencia y crianza de los hijos, es establecer que la maternidad y la crianza demandan “un trabajo en equipo” (con la pareja), como indica ES-1:

ES-1: *Sí, que sea compartido, como un trabajo en equipo. Eso es lo que yo espero, si estoy con alguien, que sea trabajo en equipo.*

Respecto a “invertir” en los hijos o la crianza, podemos precisar la siguiente MC, ampliamente documentada “El tiempo es dinero”. En este caso, no es una MC de la crianza, la maternidad o los hijos, sino que, tomando en consideración que el criterio que relaciona el DF (dinero) con el DM (tiempo) es el valor (y no, por ejemplo, la transacción), toma sentido la utilización en la próxima EM de la demanda de “valioso tiempo” (cada vez más escaso), lo que aproxima este tipo de expresiones a otras conceptualizaciones como “criar es una empresa”:

ES-2: *Si se decidió tener hijos es porque uno ya sabía que iba a invertir ese tiempo en eso.*

T-1: *Se invierte tiempo en la crianza.*

Por cierto, esta MC se manifiesta también en conceptualizaciones extremas de “empresa/trabajo”, surgiendo EM en torno a “esclavitud” o “servicio”:

T-1: *no soy esclavo tuyo como para recogerte las cosas*

T-7: *estoy al servicio de la maternidad*

Criar es una carga

La MC “criar es una carga” es un ejemplo más de la multiplicidad del DF “peso/carga”, una propiedad relevante de la teoría que responde a la MC general “La vida es un viaje”. Es decir, “un dominio puede servir de fuente para varias metas” (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012, p. 105). De ese modo, se han documentado MC tales como “El prejuicio social es una carga”, “El sufrimiento es una carga”, “El trastorno es una carga” (Coll-Florit & Climent, 2023); “Amount is weight”, “The Importance of a Belief is the Weight of the Object” (Lakoff et al., 1991), entre otras. En el caso de esta investigación, el DF “carga/peso” se orienta en dos aspectos. El primero de ellos es una “carga” que se establece preferentemente desde la concepción de “peso”; el segundo, a su vez, es una “carga” que se posiciona como un obstáculo o una limitación:

DF: CARGA (peso)

SED-1: *para mi es cargar con un niño, ese es mi concepto*

T-6: *Ando con hijas al hombro*

T-6: *Ando con dos hijas colgando*

T.6: *Criar es una carga muy difícil de llevar*

DF: CARGA (obstáculo)

SED-2: *yo siempre dije una guagua me va a venir a molestar, me va a venir a frenar y frustrar todos mis proyectos, nunca más voy a ser yo*

SED-3: *Porque un hijo es tanto, perdón la palabra, sé que va a sonar feo, es tanto un cacho⁴ para la mujer, como para el hombre.*

ES-2: *hijos no, no me gustaría. Siento que sería una limitante muy importante y echarme más responsabilidad al hombro, la cual no estoy dispuesta a aceptar el día de hoy y creo que mañana tampoco (risas).*

Asimismo, “cargar” con un “peso” es un aspecto autónomo en sí mismo, aunque es complejo distinguir o diferenciar una “carga” sólo en términos de “peso” (p.e. las responsabilidades son cargas) de aquella en que, además, ese “peso” es una “limitación” o un “obstáculo”:

4

Expresión informal y coloquial. Es equivalente a problema, obstáculo, molestia o carga.

SED-3: Son mis hijos, yo también los deseé, no le puedo tirar la carga a ella mientras está cumpliendo su sueño

En esta EM, los hijos son una “carga”, respondiendo al aspecto de “peso”, sin embargo, hay una comprensión en el emisor que traspasar ese peso a ella (la madre), significa establecer un obstáculo o limitación al “cumplimiento de su sueño”.

La madre es un contenido o contenedor

Si bien se había establecido la MC hipotética que “la madre es un contenedor”, la pesquisa ha arrojado otros puntos de vista, en base a la necesidad de la madre, la sobrecarga emocional y la soledad de la labor. Por lo tanto, mientras la madre es un “contenido”, una “sustancia”, requiere un “contenedor” que estaría dado por un entorno familiar o profesional, por ejemplo, *T-8: la importancia de la contención de las mamás* o *T-8: Se requiere que alguien ayude a contener a la madre*; la “maternidad” en su conjunto, como DM, es un “contenedor” o una “máquina” con un contenido que son las “emociones” en movimiento: *T-9: La maternidad es una licuadora de emociones* o derechamente, emociones que superan los límites: *T-9: Cuando ya estábamos en casa nos sentimos desbordados*. Entonces, en otras EMs, la “maternidad” o la “madre” es un “contenedor” y las emociones un “contenido”, que, en extrema presión, puede llevar a la explosión: *T-9: Un día exploté y no paré de llorar por horas*.

Para ser más precisos, si nos enfocamos en el “contenido” que se “desborda” o “explota”, la referencia clara es a las emociones, inclusive cuando se indica que es “la madre” el contenido que necesita “contención”, se puede ser más preciso en términos que es el estado emocional de la madre la que requiere contención. En esa línea, Lakoff y Johnson (1986) establecen que la “mente es un contenedor”, considerando, entonces, que los objetos tienen límites, en este caso el finito volumen de capacidad de la mente (DM). Es por ello que, la superación de tales límites lleva al desborde o la explosión (emocional).

La maternidad es otro mundo/ es un viaje

En la MC “El cambio es movimiento” propuesta por Lakoff y Johnson (1986) se podría clasificar esta idea del “mundo nuevo”: *T-9: Mi mundo, tal y como lo conocía, acabó por un empujón*, pues la transformación que se produce a partir de la concepción, implica un “movimiento”, una mudanza desde el mundo conocido a un “mundo nuevo”. Ahora bien, un análisis más sutil de la EM demanda el foco en “Mi mundo acabó”, expresión que no necesariamente se corresponde al movimiento desde un mundo a otro (nuevo), sino que indica la “desaparición del mundo”, sin detallar en qué nuevo “mundo” se ha quedado, si es efectivamente “un mundo nuevo” o si se habita sobre “las ruinas” del mundo acabado. En cierto modo, se infiere que ha comenzado un “mundo a ciegas”, la exploración de un mundo desconocido sin posibilidad de retorno, sin embargo, esto es sólo un supuesto, pero que se relaciona a la siguiente EM: *T-9: la imposible marcha atrás*; considerando, por lo demás, que esta EM es fruto de la MC “la vida es un viaje”. Por consiguiente, esta EM de “mi mundo” podría responder también a esta última MC.

“La maternidad es un viaje”, sin embargo, se manifiesta en EM aún más claras. El DF “Viaje” es otro claro ejemplo de multiplicidad, pues es útil de manera unidireccional para distintos DM: vida, discusión, amor (Lakoff & Johnson, 1986). En general, si “la vida es un viaje”, los procesos inherentes a la vida son parte también de ese viaje, emergiendo una serie innumerable de “experiencias” conceptualizadas a través del DF “viaje”, incluyendo la maternidad:

T-11: La maternidad es un viaje, no un destino

T-11: No deja de ser una aventura

T-5: Aún me parece que fue hace dos días, y vamos camino de los siete años

Discusión

El análisis de las metáforas conceptuales sobre la maternidad y la crianza favorece una discusión crítica sobre cómo el lenguaje moldea, reproduce y legitima prácticas sociales e institucionales que afectan de manera concreta la experiencia materna, particularmente en el ámbito de la realización personal, el rol de género, o, inclusive, las políticas de salud y bienestar. Estas ideas expresan creencias y visiones de mundo profundamente arraigadas en los individuos, que a menudo se movilizan sin cuestionarse, pues forman parte del “sentido común” de la sociedad.

Respecto del aporte original de este estudio en relación con investigaciones previas sobre metáforas de la maternidad, conviene precisar su contribución específica. Si bien existen trabajos que han abordado la conceptualización metafórica de la maternidad, parto y crianza en lenguas como el inglés, la presente investigación se distingue por centrarse en el español hablado en Chile (en el caso de las entrevistas) y el español general (en el caso de las publicaciones digitales), atendiendo a una variedad lingüística y a un contexto sociocultural escasamente representados en la literatura especializada. Asimismo, el análisis integra simultáneamente múltiples metáforas conceptuales —la crianza como empresa, como carga, la madre como contenedor y la maternidad como viaje— lo que permite una visión articulada y comparativa de los marcos cognitivos disponibles en el discurso materno, en lugar de limitarse al estudio aislado de una sola metáfora. Este enfoque integrador constituye, en sí mismo, un aporte metodológico y teórico al campo.

La metáfora conceptual “Criar es una empresa” construye una imagen de la maternidad como una actividad profesional, planificada, racional, y demandante de recursos económicos y temporales, así la conceptualización proyecta una racionalidad neoliberal sobre el ámbito íntimo de los cuidados. De acuerdo con Fairclough (2003), las metáforas no solo representan, sino que también constituyen prácticas sociales y formas de control, por lo tanto, esta MC evalúa la maternidad desde parámetros de eficiencia, rendimiento e inversión, lo cual trae consigo al menos tres consecuencias a reflexionar:

La crianza es una responsabilidad individual en un contexto individualista: en un modelo donde criar es una empresa, la “buena madre” es quien sabe gestionar sus recursos, planificar su tiempo, prever riesgos y asumir costos. Esto desplaza el foco desde lo colectivo hacia lo individual y puede invisibilizar la necesidad de políticas públicas de corresponsabilidad y cuidado comunitario (Fraser, 2013).

“Trabajo” no remunerado: al conceptualizar la crianza como trabajo, pero sin acceso a salario, descanso o reconocimiento formal, se afianza la histórica desvalorización del trabajo reproductivo (Folbre, 2001).

Impacto en salud mental: se espera que la madre trabaje sin descanso, sin retorno, bajo presión económica y sin garantías de éxito (lo cual se refuerza al no aparecer en el DF elementos como recompensa o ascenso). Como señalan Reisfield y Wilson (2004), las metáforas médicas o sociales pueden generar carga emocional al prescribir marcos rígidos de acción, especialmente si estas metáforas implican exigencia, sacrificio o expectativas inalcanzables.

Por su parte, la MC “Criar es una carga” funciona con énfasis en discursos que asocian la maternidad a un peso físico, emocional y simbólico. Al vincular la experiencia materna con un “lastre”, se genera una ambivalencia profunda: por un lado, se reconoce el esfuerzo; por otro, se resignifica como inevitable e ineludible. Esta conceptualización naturaliza que la maternidad “limita” y “frena”, reforzando la idea que las mujeres con hijos son menos productivas o menos disponibles, afectando su empleabilidad y trayectorias profesionales (Aguirre, 2020). A su vez, en las EMs donde se dice “nunca más voy a ser yo” o “es un cacho⁵”, se manifiesta un conflicto entre la identidad materna y la identidad personal, provocando sufrimiento psíquico, el cual es muchas veces desatendido, invalidado o poco escuchado por las propias instituciones de salud (Coates et al, 2014). En consecuencia, se genera una resistencia a la maternidad como elección válida en los moldes del modelo productivista, de manera no solo biográfica sino ética o política, pues un marco disponible para comprenderla es el del sacrificio y la renuncia.

La MC “La madre es un contenido o contenedor” apunta a la dimensión emocional de la experiencia materna. La presión, el desborde, la explosión emocional, remiten a un estado de saturación que exige contención externa. De este modo, se plantean necesidades urgentes en el campo de la salud y el diseño institucional: Reconocimiento del desgaste emocional: la madre ya no es solo cuidadora, sino alguien que también necesita cuidado. La metáfora hace visible el “costo emocional” de matinar, muchas veces omitido en programas de salud centrados exclusivamente en el bienestar del recién nacido.

Necesidad de redes de contención: la imagen del desborde implica que el entorno debe tener capacidad de acoger y sostener emocionalmente a la madre. Esto demanda políticas públicas que promuevan redes de apoyo, acompañamiento psicológico y corresponsabilidad familiar (Baraitser, 2009).

Legitimación del sufrimiento psíquico: como señala Reisfield y Wilson (2004), las MC pueden tanto iluminar como distorsionar; reconocer la imagen del “desborde” permite validar emocionalmente estados como la ansiedad postparto o la depresión perinatal.

Por otra parte, en la MC “La maternidad es un viaje” o bien “otro mundo” se sitúa la experiencia como una transformación radical, muchas veces sin retorno. Esta MC enfatiza el quiebre, la pérdida del “mundo” previo y la incertidumbre. En términos prácticos, esta MC nos obliga a comprender la maternidad no solo como función, sino como experiencia identitaria compleja y totalizante. Por otro lado, la idea de “mi mundo acabó” problematiza la glorificación romántica de la maternidad, introduciendo matices, contrastes y ambivalencias que deben ser atendidas, no silenciadas. Por cierto, finalmente, el “viaje sin retorno” puede subrayar la idea de que la maternidad es incompatible con otras formas de vida o realización, lo cual podría institucionalizar la exclusión femenina en espacios políticos, académicos o artísticos. Sin embargo, esta metáfora podría tener también una dimensión positiva, en el sentido de implicar una transformación personal (entendida como crecimiento, como descubrimiento de una dimensión emocional y afectiva nueva) y un cambio de prioridades que las personas significan como un proceso distinto de todo lo vivido anteriormente. La idea de viaje, además, pone de relieve la idea de aprendizaje, de un proceso donde lo importante no es tanto el punto de llegada, como el camino para aprender a ser padres.

Cabe destacar, por cierto, que el análisis demuestra que las proyecciones o asociaciones entre elementos de los dominios son parciales y no absolutas, lo cual fue abordado en el marco

5 (chilenismo) Problema, obstáculo.

teórico, al ilustrar La hipótesis de la invariabilidad de Lakoff (1990) y Turner (1990); la teoría de selección de propiedades (Ibarretxe-Antuñano, 1999); y La tesis del foco del significado (Kövecses, 2002).

Sin embargo, es necesario reconocer que el carácter cualitativo de este estudio supone ciertas limitaciones metodológicas. Al no contemplar un diseño cuantitativo, los hallazgos no permiten establecer frecuencias, distribuciones estadísticas ni grados de recurrencia de las metáforas en una población amplia y representativa. Esto implica que las conclusiones deben leerse como interpretaciones situadas y no como generalizaciones extrapolables. Un enfoque mixto, que combinara el análisis cualitativo del discurso con instrumentos cuantitativos —como encuestas de elicitación metafórica o análisis de corpus de gran escala—, podría complementar y robustecer los alcances del presente trabajo.

En la misma línea, cabe señalar que parte del corpus analizado en este estudio corresponde a entrevistas reutilizadas, es decir, producidas originalmente con propósitos distintos al análisis metafórico de la maternidad. Si bien este material ofrece datos lingüísticos genuinos y espontáneos, el uso de entrevistas diseñadas específicamente para los objetivos que se han explorado acá, podría generar profundidades propias, que aborden de manera sistemática la experiencia materna desde sus múltiples aristas: identidad, cuerpo, emociones, trabajo de cuidado y contexto socioeconómico.

Conclusiones

Las MC sobre la maternidad no son meros recursos lingüísticos; son estructuras cognitivas que guían prácticas, políticas y emociones. Al decir que “criar es una empresa” o que “la madre es un contenido”, no solo se explica una experiencia, sino que se la norma y condiciona. Como afirman Reisfield y Wilson (2004), las metáforas médicas (y sociales) moldean no solo el lenguaje, sino también el comportamiento, el diagnóstico y la respuesta social. Por una parte, las metáforas sobre la maternidad dan cuenta de cómo persisten los significados basados en las construcciones culturales de género, pues la maternidad tiende a describirse como abnegación, sacrificio y gestión emocional en una importante medida, características culturalmente identificadas con lo femenino. Esto es esperable, dada la alta valoración discursiva del rol materno en sociedades como la chilena. No obstante, por otra parte, dichas metáforas también son permeadas por los cambios en los roles femeninos: en un contexto donde las mujeres jóvenes aspiran a tener independencia económica y proyectos personales fuera de la familia, aparece la idea de “empresa” y la necesidad de “alinear” las lógicas del mundo del trabajo remunerado con las del trabajo no remunerado de cuidado, de manera que ambos deben ser racionales, planificados y contar con metas claras y evaluables. Tal y como sucede con los roles, estas ideas pueden ser difíciles de compatibilizar. En su estado actual, revelan las tensiones y fisuras en los discursos sobre maternidad que se muestran al intentar plantear una visión menos idealizada de la crianza y sus recompensas emocionales, pero también sus desafíos.

En ese sentido, una lectura crítica de estas MC es imprescindible para conceptualizar prácticas más justas, sensibles y corresponsables con las múltiples realidades de la maternidad. A pesar de que discursivamente comienza a aceptarse la necesidad de la corresponsabilidad entre madres y padres respecto de la crianza, también que el Estado debe tener un rol más activo para apoyar el cuidado de niñas, niños y adolescentes, el peso de las tareas de cuidado continúa en manos femeninas. Esto se ve reflejado en las metáforas de “carga” y “viaje sin retorno”, que son ambivalentes: pueden señalar tanto un cambio identitario deseado, pues la maternidad sigue siendo un componente importante de la identidad femenina en Chile, como la idea de que es una

responsabilidad que debe llevarse sin importar los costos. La exigencia existente de “gestionar” la maternidad tiende a colocar estas tensiones como resultado de decisiones individuales, ocultando el hecho de que son con frecuencia el resultado de una contradicción sistémica entre lo productivo y lo reproductivo.

A partir de estas conclusiones, futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis de las MC de la maternidad desde una perspectiva interdisciplinaria que articule lingüística cognitiva, estudios de género y sociología del trabajo. Una primera línea prioritaria consiste en examinar cómo estas metáforas varían según variables sociodemográficas como clase social, edad, nivel educativo, territorio e inserción laboral, con el objetivo de identificar diferencias en la conceptualización de la maternidad, las experiencias de cuidado y las tensiones entre trabajo productivo y reproductivo. Por consiguiente, un análisis de este tipo facilitaría determinar hasta qué punto las metáforas identificadas representan imaginarios transversales o, por el contrario, expresan experiencias situadas y desiguales.

Una segunda línea de investigación especialmente relevante es evaluar empíricamente el impacto de estas metáforas en la toma de decisiones individuales, las prácticas de crianza, la construcción de identidades maternas y las expectativas sociales respecto del cuidado. Así, se vuelve fundamental comprender cómo determinados marcos metafóricos contribuyen a legitimar o cuestionar la distribución desigual de las responsabilidades de cuidado entre mujeres, hombres y Estado.

Tercero, una línea de investigación particularmente valiosa consiste en identificar, describir y evaluar metáforas conceptuales alternativas que permitan transformar los imaginarios sociales dominantes sobre la maternidad. El estudio propositivo de nuevas metáforas podría contribuir al desarrollo de representaciones más equitativas, inclusivas y corresponsables del cuidado, favoreciendo configuraciones sociales que reconozcan tanto el valor del trabajo reproductivo como la diversidad de experiencias maternas contemporáneas.

Finalmente, este estudio contribuye de manera original al estado del arte metáforas conceptuales al ofrecer una sistematización de los marcos metafóricos que estructuran los discursos sobre la maternidad y la crianza. Frente a la escasa evidencia empírica disponible, la investigación identifica, organiza e interpreta metáforas conceptuales que configuran estas experiencias, mostrando cómo articulan significados sobre el cuidado, la identidad materna, las responsabilidades familiares y las relaciones de género. De este modo, amplía el alcance de la lingüística cognitiva hacia un ámbito aún poco explorado y proporciona un marco analítico que -como se ha mencionado- puede orientar futuras investigaciones comparativas, interdisciplinarias y transculturales sobre los imaginarios sociales de la maternidad y la crianza.

Referencias

- Aguirre, R. (2020). *Trabajo y maternidad: desafíos para la equidad de género*. CLACSO.
- Baraitser, L. (2009). *Maternal encounters: The ethics of interruption*. Routledge.
- Binstock, G., & Cabella, W. (2021). Las mujeres que terminan su vida reproductiva sin hijos: evolución reciente en América Latina (1980-2010). *Población y Sociedad*, 28(1), 32–52. <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-280103>

- Calquín-Donoso, C., & Yáñez-Urbina, C. (2020) Metáforas de la maternidad en un sistema de atención sanitaria de la infancia en Chile: entre la naturaleza y el capital humano. *Musas*, 5(2), 44-59. <https://doi.org/10.1344/musas2020.vol5.num2.3>
- Charteris-Black, J. (2018). *Analysing political speeches: rhetoric, discourse, and metaphor*. Bloomsbury Publishing.
- Coates, R., Ayers, S., & de Visser, R. (2014). Women's experiences of postnatal distress: A qualitative study. *BMC Pregnancy and Childbirth*, 14, 359. <https://doi.org/10.1186/1471-2393-14-359>
- Coll-Florit, M., & Climent, S. (2019). A new methodology for conceptual metaphor detection and formulation in corpora: a case study on mental health. *SKY Journal of Linguistics*, 32, 43-74. <https://journal.fi/finjol/article/view/153051>
- Coll-Florit, M., & Climent, S. (2023). Metaphor repositories: the case of the mental health metaphor dictionary. *Digital Scholarship in the Humanities*, 38(4), 1440–1452, <https://doi.org/10.1093/llc/fqad058>
- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (2013). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel Letras.
- England, P. (2010). The gender revolution. Uneven and stalled. *Gender & Society*, 24(2), 149-166. <https://doi.org/10.1177/0891243210361475>
- England, P., Privalko, I., & Levine, A. (2020). Has the gender revolution stalled? *The Economic and Social Review*, 51(4), 463-48. <https://esr.ie/index.php/esr/article/view/1651>
- Esping-Andersen, G. (2016). *Families in the 21st Century*. SNS Förlag.
- Faircloth, C. (2014). Intensive fatherhood? The (un)involved dad. En E. Lee, J. Bristow, C. Faircloth, & J. Macvarish, (Eds.), *Parenting Culture Studies* (pp. 184-199). Palgrave Macmillan.
- Faircloth, C., & Murray, M. (2015). Parenting: kinship, expertise, and anxiety. *Journal of Family Issues*, 36(9), 1115–1129. <https://doi.org/10.1177/0192513X14533546>
- Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse: textual analysis for social research*. Routledge.
- Fauconnier, G. (2000). Methods and generalizations. En T. Janssen, & G. Redeker, (Eds.). *Scope and foundations of cognitive linguistics* (pp. 95-128). The Hague: Mouton De Gruyter.
- Folbre, N. (2001). *The invisible heart: economics and family values*. The New Press.
- Forceville, C. J., & Urios-Aparisi, E. (Eds.). (2009). *Multimodal metaphor*. Mouton de Gruyter.
- Fraser, N. (2013). *Fortunes of feminism: from state-managed capitalism to neoliberal crisis*. Verso.
- Gallese, V., & Lakoff, G. (2005). The brain's concepts: the role of the sensory-motor system in conceptual knowledge. *Cognitive Neuropsychology*, 22(3-4), 455-479. <https://doi.org/10.1080/02643290442000310>

- Gideon, J., Ramm, A., Minte, G. A., & de la Cruz Pincetti, C. (2021). Protecting, empowering, or penalizing motherhood? The contradictory treatment of women in Chilean social policies. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 29(1), 118-140. <https://doi.org/10.1093/sp/jxab006>
- Goldscheider, F., Bernhardt, E., & Lappegård, T. (2015). The gender revolution: a framework for understanding changing family and demographic behavior. *Population and Development Review*, 41(2), 207-239. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00045.x>
- Gómez-Urrutia, V., Jiménez Figueroa, A., Díaz, N., & Valladares, F. (2022). Work and family balance in Chilean young people's life plans. *Journal of Family Issues*, 44(12), 3199-3221. <https://doi.org/10.1177/0192513X221127022>
- Gürtin, Z. B., & Faircloth, C. (2018). Conceiving contemporary parenthood: imagining, achieving and accounting for parenthood in new family forms. *Anthropology and Medicine*, 25(3), 243-248. <https://doi.org/10.1080/13648470.2018.1531614>
- Hays, S. (1996). *The cultural contradictions of motherhood*. Yale University Press
- Herrera Vásquez, L. (2016) Actualidad investigativa y perspectivas de la lingüística cognitiva: tiempo, espacio y metáfora. *Literatura y lingüística*, (33), 349-368. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112016000100017>
- Herrera, F. (2025) “¿Vino solita?": Investigando las experiencias de madres con discapacidad". En M. Yopo (Ed.) *Maternidades: Desafíos contemporáneos de género, familia y fertilidad*, (pp.341-354). Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, F., Aguayo, F., & Goldsmith Weil, J. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América Latina. *Polis (Santiago)*, 17(50), 5–20. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682018000200005>.
- Huinink, J., Kohli, M., & Ehrhardt, J. (2015). Explaining fertility: The potential for integrative approaches. *Demographic Research*, 33(1), 93–112. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2015.33.4>
- Ibarretxe-Antuñano, B. I. (1999). *Polisemy and metaphor in perception verbs: a cross-linguistic study* [Tesis doctoral, Universidad de Edimburgo]. Edinburgh Research Archive. <https://era.ed.ac.uk/handle/1842/22334>
- Ibarretxe-Antuñano, I., & Valenzuela, J. (2012). *Lingüística cognitiva*. Anthropos.
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2024). *Boletín demográfico anual provisional de estadísticas vitales 2024*. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/estad%C3%ADsticas-vitales-cifras-provisionales-2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2025). *Boletín demográfico anual provisional de estadísticas vitales 2025*. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/estad%C3%ADsticas-vitales-cifras-provisionales-2025.pdf?sfvrsn=3b707210_4

- Kamalu, I., & Osisanwo, A. (2015). Discourse analysis. En *Issues in the study of language and literature* (pp.169-195). Ibadan: Kraft Books Limited.
- Kövecses, Z. (2002). *Metaphor. A practical introduction*. Oxford University Press.
- Kövecses, Z. (2005). *Metaphor in culture: universality and variation*. Cambridge University Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1990). The invariance hypothesis: is abstract reason based on image schemas? *Cognitive linguistics*, 1(1), 39-74. <https://escholarship.org/uc/item/9140s4x1>
- Lakoff, G., Espenson, J., & Schwartz, A. (Comp.). (1991) *Master metaphor list (2nd. ed)* University of California.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). The metaphorical structure of the human conceptual system. *Cognitive Science*, 4, 195-208. https://doi.org/10.1207/s15516709cog0402_4
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Catedra.
- Livingstone, S., & Blum-Ross, A. (2020). *Parenting for a digital future. How hopes and fears about technology shape children's lives*. Oxford University Press.
- Madrid, S. (2017). The good night kiss: fatherhood among business managers and the reconfiguration of hegemonic masculinities in Chile. *NORMA: International Journal for Masculinity Studies*, 12(3-4), 240-255. <https://doi.org/10.1080/18902138.2017.1362536>
- Pavicevic, Y., & Herrera, F. (2019). Involucrados dentro de lo posible: Conciliación trabajo-paternidad de padres primerizos chilenos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (36), 97-113. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n36-05>
- Pedulla, D. S., & Thébaud, S. (2015). Can we finish the revolution? Gender, work-family ideals, and institutional constraint. *American Sociological Review*, 80(1), 116-139. <https://doi.org/10.1177/0003122414564008>.
- Pragglejaz group (2007). MIP: a method for identifying metaphorically used words in discourse. *Metaphor and symbol*, 22(1), 1-39. https://www.lancaster.ac.uk/staff/eiaes/Pragglejaz_Group_2007.pdf
- Ramm, A., & Salinas, V. (2019). Beyond the second demographic transition: Cohabitation in Chile. *Journal of Comparative Family Studies*, 50(1), 75-97. <https://doi.org/10.3138/jcfs.041-2017>
- Reisfield, G. M., & Wilson, G. R. (2004). Use of metaphors in the discourse on cancer. *Journal of Clinical Oncology*, 22(19), 4024-4027. <https://doi.org/10.1200/JCO.2004.03.136>
- Rich, A. (1976). *Of woman born: motherhood as experience and institution*. Virago Press.

- Salvo Agoglia, I., & González Torralbo, H. (2015). Monoparentalidades electivas en Chile: Emergencias, tensiones y perspectivas. *Psicoperspectivas*, 14(2), 40–50. <https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14-ISSUE2-FULLTEXT-541>
- Steen, G. (1999). From linguistic to conceptual metaphor in five steps. En R. Gibbs, & G. Steen, (Eds.). *Metaphor in cognitive linguistics* (pp. 57-77). John Benjamins.
- Steen, G. (2007). Finding metaphor in discourse: Praglejazz and beyond. *Culture, Language and Representation*, 5, 9-25. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/view/1348>
- Sweetser, E.E. (1990). *From etymology to pragmatics: metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620904>
- Turner, M. (1990). Aspects of the invariance hypothesis. *Cognitive linguistics*, 1(2), 247-257. <https://doi.org/10.1515/cogl.1990.1.2.247>
- Turner, M. (1996). *The literary mind: the origins of thought and language*. Oxford University Press.
- United Nations Population Fund [UNFPA]. (2025). *State of the world population 2025. The real fertility crisis. The pursuit of reproductive agency in a changing world*. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN_State%20of%20World%20Population%20report%202025.pdf
- Universidad Católica de Chile. (2024). *Resultados encuesta Bicentenario UC 2024- Familia y Natalidad*. https://encuestabicentenario.uc.cl/content/uploads/2024/12/Encuesta-Bicentenario-2024_Familia_Natalidad-1.pdf
- Vergara del Solar, A. C, Sepúlveda Galeas, M. A., & Chávez Ibarra, P. B. (2018). Parentalidades intensivas y éticas del cuidado: Discursos de niños y adultos de estrato bajo de Santiago, Chile. *Psicoperspectivas*, 17(2), 67-77. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1173>
- Watling, W. N., & Neal, Z. P. (2021). Prevalence and characteristics of childfree adults in Michigan (USA). *PLoS ONE* 16(6), e0252528. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0252528>
- Yopo Díaz, M. (2021). “It’s hard to become mothers”: The moral economy of postponing motherhood in neoliberal Chile. *The British Journal of Sociology*, 72, 1214–1228. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12901>